

En el nº anterior nos quedamos en deuda con los lectores y con el autor habitual que introduce “para beber” los textos de Milani. Podéis leerlo aquí (además de en la web) precedido de...

## 1. DOS TRUCOS CONFESADOS POR MILANI

Uno referente al estilo de sus artículos; tal vez, al de “Universidad y ovejas” (en *Educar(NOS)* 73, pp. 18-21.

“Desde hace meses tengo en la cabeza la idea de otro artículo. Quisiera (con el consabido truco sentimental de poner al lector en el lugar de la víctima, hasta el punto de que el lector – en un determinado momento – le dé la razón, hasta en contra de todos sus propios principios incuestionables) iluminar las razones íntimas y verdaderas que puede tener el rentero de una finca para abandonarla”.

(L. Milani a B. Borghi 13.12.1952).

El segundo truco es la clave de la opción preferencial de su vida

“... Entonces lo más importante – recién salidos del seminario y de los libros – es irse rápido y derecho al ambiente más pobre, más gris de todos, y así, luego, la mente buscará automáticamente todas las razones favorables a esas personas a las que ama; y, como las razones justas son las de los pobres..., interesa enamorarse allí. En cambio, si uno se mete después en un colegio de señoritos, se enamora de la otra parte y acaba con las ideas de esa otra parte...”

(Registro sonoro del 1.5.1965).

## 2. MILANI ANTE LA INJUSTICIA SOCIAL

Miquel Martí (B)

Lorenzo Milani nació en 1923 en el seno de una familia burguesa, culta, liberal y atea. En aquellos tiempos del fascismo, este tipo de familias no simpatizaban con el régimen impuesto, pero tampoco se oponían a él frontalmente. Intentaban adaptarse a la situación, conservando su status social. En el caso de la familia Milani, incluso transigieron en bautizar a Lorenzo para no llamar la atención [como hebrea, la madre], en un momento en que se normalizaron las relaciones entre la Iglesia Católica y el Estado Italiano (Tratados de Letrán, 1929).

Lorenzo recibió una educación humanista, propia de una familia como la descrita, una educación basada en los valores de la libertad, la veracidad, la democracia, el espíritu crítico y la confianza en la razón. Con los estudios de bellas artes y con el fragor de la guerra, se despertaron también en él los valores religiosos.

¿En qué momento tomó conciencia de la injusticia social existente en su entorno? ¿Cuál fue el detonante que le hizo optar por los últimos?

Tenemos constancia de su actitud y posición claramente anti-fascista. Esta actitud le lleva a colaborar con la resistencia (los *partigiani*, como su propio hermano mayor) y a descubrir en los pobres a las principales víctimas del fascismo. Sin embargo, no se inclinó hacia la

militancia política en los partidos de la izquierda (socialistas y comunistas). Más adelante, criticará por igual a democristianos y comunistas por su poca implicación en resolver los verdaderos problemas de los pobres.

Ya en San Donato (Calenzano) entrará finalmente en contacto directo con los pobres, especialmente con jóvenes obreros de las fábricas textiles de Prato, con los que inició su escuela popular. En una carta de esta época, escribe: “La injusticia social no es mala (para mí, sacerdote) porque perjudica a los pobres, sino porque es pecado, es decir: ofende a Dios y retrasa su Reino. Es la riqueza y no la pobreza la que ofende a Dios”<sup>1</sup>.

Entre sus jóvenes alumnos, cabe destacar a Mauro, que con 12 años alimentaba a su familia trabajando sin contrato, sin seguro, sin derechos laborales, en la fábrica del Sr. Baffi. Su despido encendió la cólera de Don Lorenzo, el cual, cuando visitó a este señor, dijo arrepentirse de no haberle lanzado el tintero encima. Creo que fue en este momento, ante tal injusticia manifiesta, que Lorenzo adquirió ya definitivamente su talante profético al servicio de los últimos.

<sup>1</sup> *Lettere di Don Lorenzo Milani, priore di Barbiana* (a cura di Michele Gesualdi, Arnoldo Mondadori Editore, Milano 1970)

H  
a  
c  
e  
n  
c  
a  
s  
o